

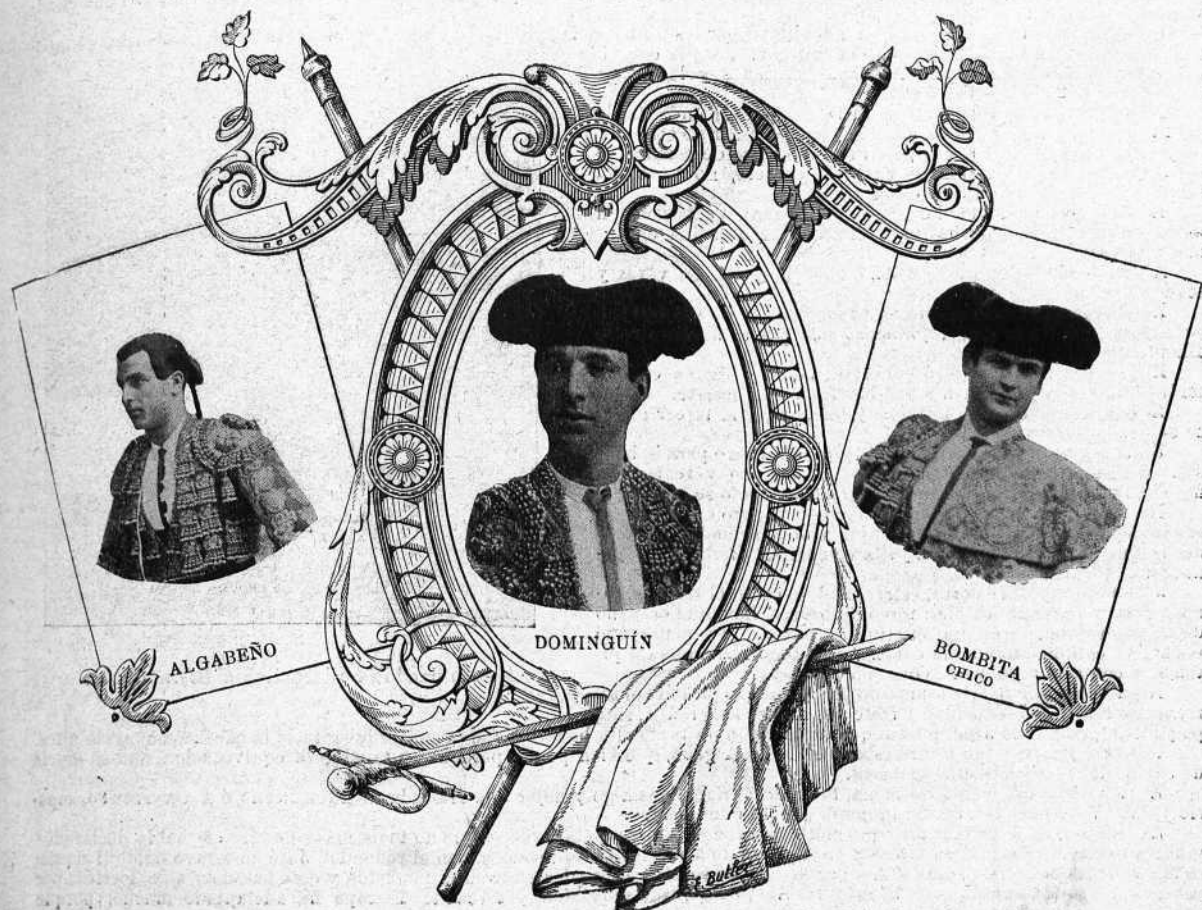


AÑO III

Madrid 28 de Septiembre de 1899.

Núm. 129.

MADRID.—Décimacuarta corrida de abono.—Los matadores



ALGABEÑO

DOMINGUÍN

BOMBITA CHICO

# JUICIO CRÍTICO

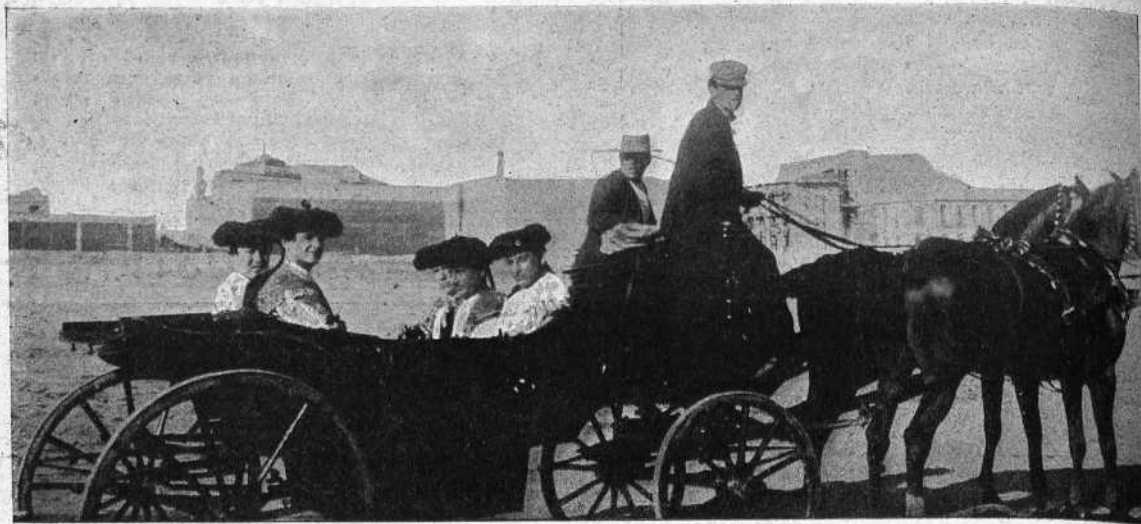
de la décimacuarta corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el día 24 de Septiembre de 1899, á las tres y media de la tarde.

Pues ya contamos con un matador más: Ricardo Torres, *Bombita chico*, quien recibió el grado, ó lo que sea, de manos de José García, *Algabeño... grande*.

Podemos decir esto para diferenciarle del *chico*, y porque la faena empleada por José en el cuarto toro de la tarde le da derecho á ese sobremote, siquiera sea accidentalmente.

*Dominguín* era el otro matador, que á falta de Emilio Torres, *Bombita mayor*, tomaba parte en la «tragedia» del domingo último.

El ganado era, por variar, del Sr. Duque de Veragua.



*Bombita chico* y su cuadrilla dirigiéndose á la plaza.

¡Qué fecundidad, digámoslo así, la de algunos criadores de toros, y qué esterilidad la de otros, que apenas dan una corrida para esta plaza!

Indudablemente la empresa siente debilidad por los toros del Duque, y el público demostró en la décimacuarta de abono á la empresa, que también siente debilidad; porque estuvimos solos los profesores «y acá»: es decir, las artes y las letras reunidas en el 2.

No fué la corrida de los toros del Duque jugada en la tarde del 24 tan deplorable como la anterior; pero á pesar de esto, salió toro al ruedo que ni por el pelo ni por lo basto de pezuñas ni por armadura ni por lámina, en general, parecía, no ya de la acreditada ganadería, sino de casta, siquiera.

Los seis, exceptuando el cuarto y el primero, acabaron con tendencias á la fuga ó barbeando y buscándose defensas en tablas ó en caballos muertos.

Alguno como el quinto, empezó bien la pelea en varas y acabó huyendo del peligro.

En el segundo tercio el que no se aplomó cortaba el terreno y alargaba, y para la muerte, ninguno más que el último ofreció dificultades.

El toro primero demostró voluntad, poder y alguna codicia con los ginetes, y llegó bien á banderillas y á la muerte.

El cuarto empezó con pujanza y bravura, y al tercer puyazo empezó á reservarse.

En el segundo tercio estuvo noble, y nobilísimo para la hora de la muerte: acudía al engaño como un borrego y tenía, por fin, condiciones para que se luciera *Algabeño*, como se lució.

No sé si el toro andaría en los cinco años, pero creo que sí; era jabonero claro, de hermosa lámina y bien armado: un toro del Duque de aquellos que tan justa celebridad dieron á la ganadería.

José le toreó sobre corto, estrechándose como él suele, algunas veces, y parando los pies: toreó de brazos, llevando el paño de cabeza á rabo, ya en pases naturales, por alto, ya en pases de pecho, ya cambiándose en la cabeza; pero todo rozándole los pitones, y con arte y guapeza, como no cabe más.

Algun pase por bajo y rematado dió, y aunque pisando el terreno del toro y con seguridad y frescura, fué, no sólo inútil, sino perjudicial, como vió José, puesto que humillaron un tanto al jabonero y fué menester levantarle la cabeza con pases altos.

Pero tan guapo y tan torero estuvo el de La Algaba, que bien puede perdonarse tan ligera equivocación, aun en gracia de cómo dió los mismos citados pases.

El remate de tan magistral faena, fué citar al noble enemigo y dejar una estocada al ENCUENTRO Ó A UN TIEMPO, superiorísima. Y después la ovación inmensa que José merecía.

En cambio, en el primer toro que mató, que fué el tercero de la tarde, y que no tenía más sino que «se había declarado» y buscaba olivo y defensa en tablas y en algunos de los cadáveres que adornaban el redondel, José no estuvo hábil ni siquiera tan valiente al entrar, como suele; por lo cual, le resultaron las dos estocadas, una caída y otra pasada y algo torcida, por pensar en la salida antes que en la entrada. En quites quedó muy bien, y toreando de caps ha adelantado mucho; porque para y se despega al enemigo bien, después de aguantarle en el capote.



*Algabeño* dando la alternativa á *Bombita chico*.





*Dominguín* pasando de muleta á su primer toro.

Ha descubierto últimamente el apreciable matador madrileño un vicio singularísimo de balancearse y doblar las piernas cuando se dispone á arrancarse para matar, y es vicio feo de veras y que no puede explicarse á qué obedece ni qué ventajas trae para entrar á matar. Corríjalo, si quieres, *Dominguín*, que es de mal efecto, y no se duerma por otra parte en sus laureles; que en el toro se pierde cartel con más facilidad que se gana.

Respecto de Ricardo Torres poco puede decirse, porque no era toro el segundo que mató para ganarse palmas, de no ser por la brevedad en rematarle; que hubiera sido lo único que pudiera ganar palmas el chico. En el primero de la tarde, en el de la alternativa, que era manejable, *Bombita* chico dió dos lances de capa buenos y parando, y toreó de muleta con habilidad y frescura, alargando los brazos y demostrando buen arte para sujetar al torillo que se iba del mundo, algunas veces.

Entró á matar con verdad y muchas más palmas de las que oyó mereció el novel espada.

En su segundo, ya queda dicho: era el animal el más chico de todos; pero como no se puede calcular las interioridades de cada toro, resultó que el cabrito se apoderó de la cuadrilla en los primeros momentos.

Al llegar á la muerte el animal estaba medio ciego, y la lidia era muy difícil para un principiante, que, sin embargo, estuvo más que valiente y no quedó mal.

En banderillas, *quebró*, digámoslo así, un par abierto, y en quites se ganó palmas Ricardo.

¿La lidia? No cabe más indecente; ni en el último pueblo de España.

¿Picando? *Badila*.

¿Pareando? Rodas en el tercero toro: que el chico se ganó una ovación por vista y por guapeza, llegando, andando y aprovechando como «un profesor».

¿Bregando? Nadie: estorbando, todos: á ratos hasta los matadores.

El par de banderillas que colgó al quinto toro, cuarteando, fué caído, por llegar mal. Por lo demás, el toro, reservón y con vistas á buey, no reunía condiciones para lucirse y, por lo tanto, no debieron tomar los palos los matadores, aunque lo pidieran cuatro ánimas en pena de la región solar.

Como director de plaza, *Algabeño* es una calamidad, como otros varios.

¡Qué lfo de plaza, particularmente... en los seis toro!

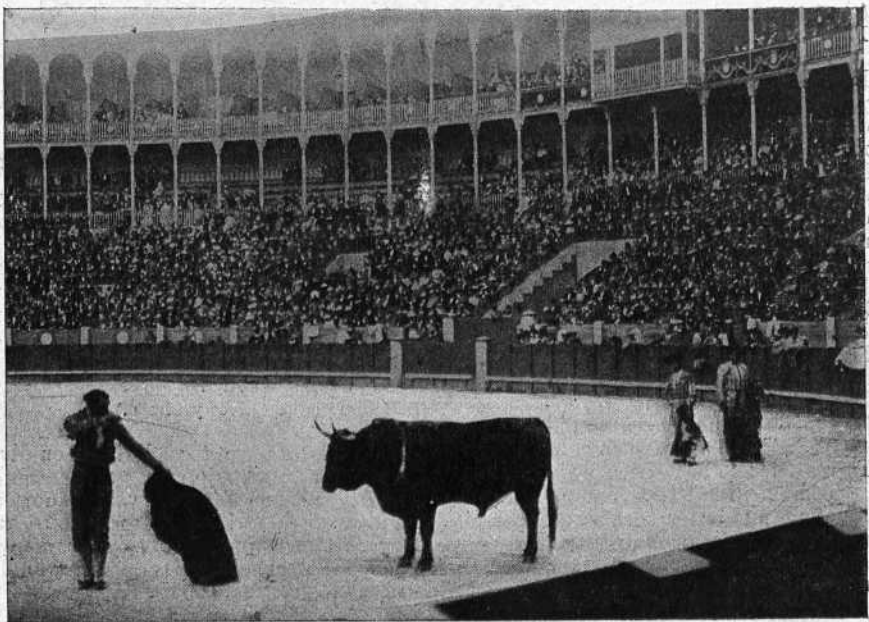
Así colcaba un matador por capricho, como acudían los tres á un quite y se tropicaban los peones, y soltaban la tela en el ruedo y se golpaban á la derecha de los picadores en suerte...

*Dominguín*, que fué el del coleo, en el primer toro, no parecía el mismo que hemos visto otra vez en esta plaza.

En quites quedó bien; pareando fué el número uno, y toreando de capa, aunque embullado y perdiendo terreno, demostró valentía. Pero con la muleta y el estoque, nada hizo de provecho.

Ni el segundo ni el quinto toro que le correspondieron, tenían grandes dificultades para la muerte: el segundo de la tarde era manso en el último tercio y «se najaba»; pero los recursos de los diestros son para los bueyes más que para los toros que entran y salen, y cuando no se puede dar muerte lucida á un toro de tales condiciones, ni se sabe pararle, se le mata pronto ya que no bien, valiéndose de un bajonazo andando ó al revuelo de un capote, ó como se pueda.

Pero nada de esto hubiera sido necesario con más habilidad en el matador; puesto que el toro le dejó colocar varias veces, y si no lo logró *Dominguín* fué por cuartearse. Y lo mismo ocurrió con el quinto, que no tenía sino que se tapaba algo, y las tendencias generales de buey.



*Algabeño* perfilado para entrar á matar á su primer toro.

# JOSÉ RODRÍGUEZ (Pepete).

El diestro que con *Lagartijillo*, primero, con *Bonarillo* después, sostuvo el interés y compartió las palmas en las novilladas de los años 1888 á 1891, siendo popular y muy querido para el público de Madrid, ha hallado trágica muerte en Fitero, el 13 del corriente.

Oscurecido desde poco después de tomar la alternativa, en 3 de Septiembre de 1891, de manos de *Guerrita*, con toros de Bañuelos, *Pepete*, que de novillero frecuentó mucho la plaza matritense, volvió á ella de matador de toros, en contadas ocasiones. Aparte las corridas de la segunda temporada de 1891, en que figuró en el cartel de abono, sólo lidió en este circo una tarde del mes de Julio de 1892, con toros de Pérez de la Concha en unión del *Torero y Jarana*, y otra en Agosto del 96, en unión de *Mateito* con reses de Biencinto, siendo la última corrida que toreó la patriótica de 12 de Mayo de 1898, en que estoqueó un toro de los que fueron rejoneados, perteneciente á la vacada de Antonio Guerra. Posteriormente, en la corrida del 31 de Mayo, día del *Corpus*, en que estoqueó seis toros de Cámara el espada *Caraancho*, el sexto, llamado *Lunares*, núm. 112, berrendo en cárdeno oscuro, cornalón y de muchas libras, lo cogió al correrlo durante el primer tercio, volteándole (varias veces, sin causarle más que algunas erosiones en una de las cogidas más aparatosas que se han visto en el coso madrileño. Se presentó en él como matador de novillos la tarde del 5 de Agosto de aquel año en unión del *Manchao*, siendo el primer toro que estoqueó *Bragadito*, de D. Angel G. Nandín, núm. 16, berrendo en negro y despuntado del izquierdo. A fines del mismo mes estoqueó solo una corrida con dos toros del Duque y dos de Pérez de la Concha, en la que su trabajo fué brillantísimo, sobre todo al dar fin del cuarto, *Rosquero*, de Veragua, con un pinchazo recibiendo y un volapié monumental.

Fué de los que al tomar la alternativa se oscurecieron.

¡Quién había de decirle en aquella tarde de su doctorado en que rayó á gran altura que le esperaba la muerte en una corrida de un pueblo, lejos de aquella plaza que tanto le quería!

Los hermanos *Fabrilo* tuvieron un *sino* trágico, como ha dicho en este semanario uno de sus colaboradores; los dos diestros homónimos de Córdoba y San Fernando le han tenido también. Ambos cayeron en el ejercicio de su profesión; un choque casual mató al padrino de *Guerrita* en el circo madrileño; una fatalidad ha llevado á morir al que hoy, más que nunca, puede llamarse *el otro Pepete*, á la modesta plaza de Fitero.



JOSÉ RODRÍGUEZ (Pepete)

ÚLTIMO RETRATO

(De fotografía de Calvet y Simón.)

Nació José Rodríguez (*Pepete*) en San Fernando (Cádiz) el 14 de Mayo de 1867.

Después del aprendizaje en España y América, donde ocupó en Montevideo el puesto del espada valenciano *Punteret*, herido mortalmente al quebrar en la silla el 28 de Febrero de 1888, se presentó en la plaza de Madrid en la octava corrida de abono dada el 20 de Mayo de aquel año, en que se lidiaron reses de Ibarra por las cuadrillas de *Hermosilla*, *Lagartijay Guerrita*. *Pepete*, que figuraba como sobresaliente de espadas, pareó el cuarto toro llamado *Javatto*, número 28, negro y cornicorto, entrando de segundas, en unión en 1888. En 1890 estoqueó en las corridas del 20 y 29 de Mayo, toros lidiados en división de plaza y rejoneados, de Torres Díez de la Cortina y Bañuelos, siendo superior su trabajo.

Tomó brillantísimamente la alternativa días después que *Bonarillo* y días antes que *Reverte*. Y ya, después de aquella segunda temporada, desapareció de la plaza de Madrid aquel torero alto, rubio, lleno de carnes, de nariz aguileña, expresión simpática y arrogante figura, frío más que sóbrio con el capote y la muleta, notable y lucidísimo con el estoque; digno de mejor suerte y mayor aprecio en su paso por el arte, digno del mayor respeto y conmiseración por el trágico lance que terminó su vida.

En Fitero (Navarra) celebrábase el 12 del corriente la segunda corrida con reses de Zaldueño.

*Pepete*, que había matado muy bien los dos primeros, al salir de un puyazo de *Cerrajas*, el tercero, *Cantimero*, retinto oscuro, de libras y bien puesto, lo lanceó de capa, teniendo que tomar las tablas; saltó tras él el toro y la aglomeración de gente en el callejón dificultó los movimientos del torero, que fué alcanzado y volteado, cayendo al rondel. Levantóse el diestro, pero á los pocos pasos hubo de ser conducido en brazos á la enfermería.

La cornada, enorme, de 18 centímetros de profundidad y seis de orificio en la parte posterior del muslo izquierdo, la agonía horrible, la muerte ejemplar, abrazado á una imagen de la Virgen del Carmen andaluza, pidiéndole por sus hijas. Después ¿qué queda? Dos niñas en la orfandad, un nombre más en los dramas del toreo, y en las plazas de España los callejones llenos de espectadores, como si se brindasen propicios á otra desgracia. ¡Pobre *Pepete*!

MACANDITO.



# REVERTE

*Detalles de la cogida.—La mano de «Revertito» sirviendo de Providencia.—Moyano.—El traje de luces.—Ramos de flores y firmas en albums.—Las manchas violáceas.—El Dr. Blazy en la primera cura.—La enfermería de la plaza de Bayona.—El traslado á Irún.—El viaje.—Los primeros días en Madrid.*

INTERESADA como se halla la afición en conocer bien la marcha que en su curación, casi milagrosa, lleva el célebre espada de Alcalá del Río, creemos oportuno dar algunos detalles del tremendo lance ocurrido en Bayona corporal de un hombre.

Grillito había recibido una estocada corta, por las mismas agujas: Reverte, para adornarse, puso en tierra la rodilla derecha y con la muleta extendida permaneció unos instantes; el toro de Ibarra tenía alargada la cabeza, en la forma que entre toreros se llama *beberse la sangre*, y creyendo el matador que caería hacia atrás, adelantó un paso de rodillas, poniendo la izquierda, que tenía levantada. bajo el mismo hocico de Grillito.

El toro no hizo más que alargar la cabeza, tirar el derrote, suspender al diestro por la corva y dejarlo caer, poniendo Reverte á un tiempo en el suelo las manos y los pies; en el mismo instante brotó la sangre como un caño; el diestro dió un salto convulsivo y cayó en brazos de su sobrino *Revertito*, que era el torero más próximo á él: enseguida llegó Moyano y poco después Matías, su criado de confianza, que estaba entre barreras.

*Revertito* hallábase unos cuatro pasos detrás del matador cuando ocurrió el percance; al levantarlo del suelo y ver salir la sangre á bocanadas, el simpático chiquillo echó la mano á la herida sujetando ambos bordes fuertemente. A esto debe Reverte la vida; sin esa circunstancia, á la enfermería no hubiese llegado más que un cadáver.

Al coger *Revertito* á su tío, el capote que llevaba al brazo cayó al suelo y estuvo bajo el matador los breves instantes en que lo alzaban en alto Moyano y su sobrino; pues bien, ese capote está empapado en sangre y los recios y prolongados *chicalazos* que lo manchan, son testigo mudo de la horrible violencia con que salía la sangre de la herida.

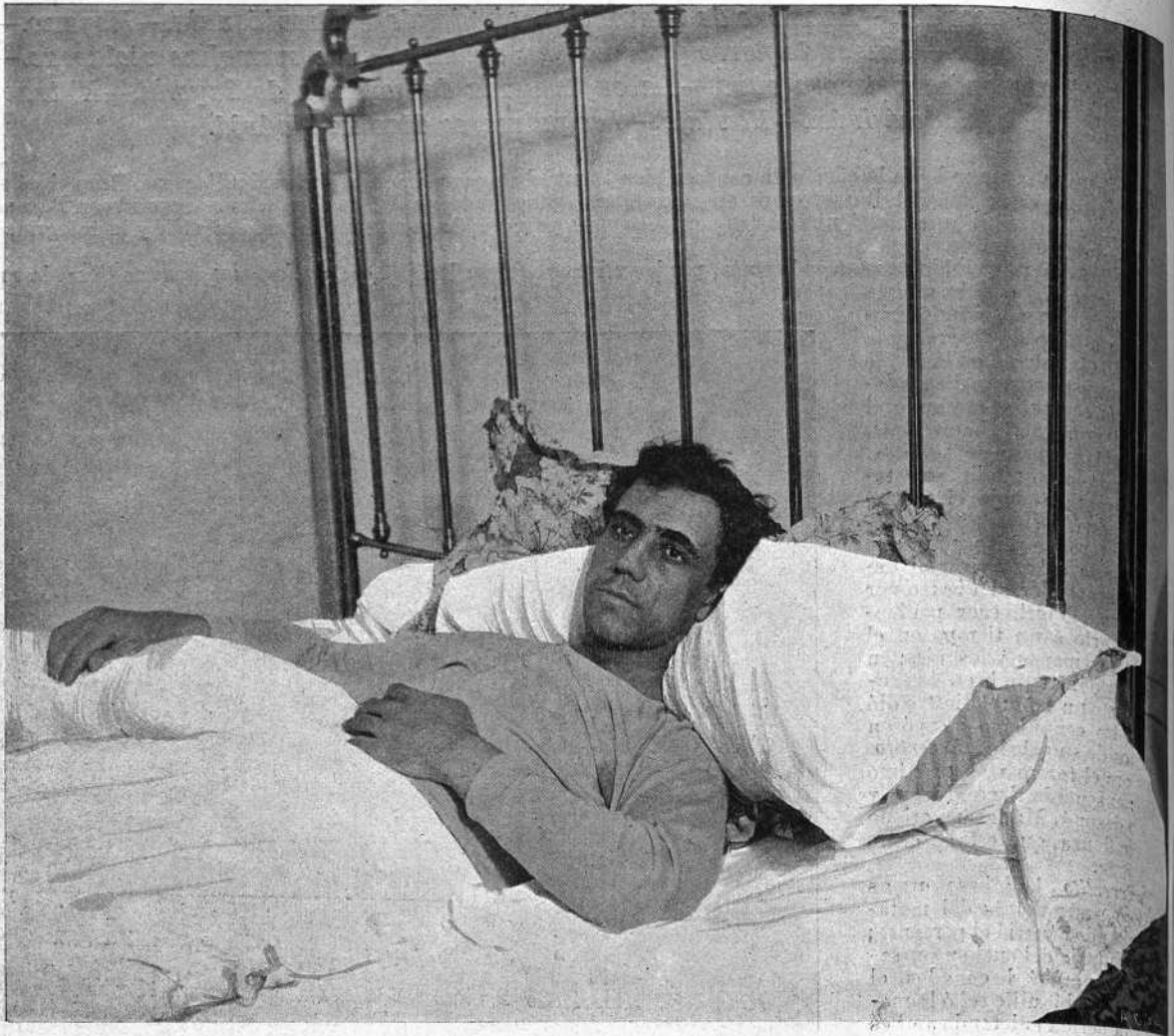
Es completamente falso que con los capotes de brega se envolviera la pierna del herido; dentro ya del callejón, entre Matías y el picador *Melones* la ciñeron con la faja de un mono sabio y así entró en la enfermería, en la que no es exacto que hubiese caballos muertos ni estuviera mal asistida; la enfermería tenía su botiquín y en ella hizo la primera cura, por cierto de admirable modo, el Doctor francés Mr. Blazy, dándole ocho puntos y ligándole la arteria femoral que salía de la carne, arrastrada por el gatillazo, hacia afuera, que dió el pitón de *Grillito* y que, sujeta por unas pinzas, latía fortísimamente, causando penosa impresión en los presentes.

El toro, después de la cogida, dió un paso y dobló.



MADRID.—Llegada de Reverte á su domicilio (Echegaray, 17).

Reverte, que al ser auxiliado por su sobrino, le dijo:—«Ay, niño de mi arma, que m'ha matao», no quiso que le dejasen solo en la enfermería y allí se quedaron con él *Revertito* y Moyano, su antiguo banderillero, que toreaba con él esta corrida por no tener toros en ese día su jefe, y en sustitución de *Blanquito*, enfermo. De la enfermería al Gran Hotel del Comercio en que se hospedaba fué Reverte conducido en un *landeau* sobre



MADRID.—Reverte herido.

un colchón, acompañado de Matías y Moyano y *Revertito* aún en traje de luces; este último no se quitó hasta las diez de la noche la taleguilla lila y oro que usó en la corrida. Al carruaje seguían infinidad de personas.

El traje que vestía Reverte en la tarde, funesta en su historia, del 3 de Septiembre, era un sencillo y elegante terno verde-campo con caireles de oro, que estrenó en Madrid el día de inaugurarse la presente temporada y que llevaba en la misma plaza la tarde del 17 de Mayo en que fué cogido por el sexto toro, sufriendo un ligero puntazo en la rodilla derecha. Estando vistiéndose para torear en esa tarde el diestro, el aficionado malagueño D. Manuel Cárcer, que en unión de otras personas hallábase presente, hizo elogios del terno de luces. Reverte, que tiene una memoria prodigiosa, dijo:—«Con uno igual me cogió aquí en Madrid el toro de Benjumea, y uno muy parecido llevaba en *Mursia* cuando la *cogta grande*».

La *jettatura* del color parece haber seguido; aquella tarde lo hería el toro del Saltillo, y cuatro meses después, con la misma ropa, sufría la más tremenda cornada de su vida.

La taleguilla, destrozada por el pitón, tiene salpicones de sangre en toda la tela; le falta un trozo, porque estando Reverte en Bayona, herido, fueron á verle unos franceses, que le llevaron un ramo de flores monumental y un mazo de habanos más útiles que las flores, y se llevaron en cambio un pedazo del punto de seda, manchado de sangre, y dos firmas que echó el matador en un álbum.

Desde el día siguiente á la cogida, se aplicaron constantemente saquitos de arena y paños lo más cálidos posible á la pierna para facilitar la circulación. Las manchas sospechosas aparecieron tres días después. Reverte aún no sabe lo que esas manchas significaron ni la agonía que hicieron pasar á sus deudos; las atribuye á desollones causados en una fricción.

Tanto él como su hermano Diego, que hallábase en Sobrón y se trasladó á su lado el día 4, y los individuos de su cuadrilla, muéstranse muy agradecidos á las atenciones que recibieron durante su estancia en Bayona, y especialmente á los dueños del hotel, á la colonia española de Biarritz, que casi en masa fué á visitarle, y al espada *Guerrita*, que telegrafió diariamente é hizo que su señora y sus hijas visitasen al compañero herido, detalle de deferencia y de cariño que conmovió hondamente á Antonio Reverte.

El 19 salieron de Bayona el herido y sus acompañantes, siendo trasladado en Irún al tren español, donde dirigida la traslación por el inspector de ferrocarriles, Sr. Medina, ocupó un vagón de primera, sobre cuyo asiento se echó un colchón que sostenían tres sillas; acompañaban á Reverte su criado Matías González, que hace seis años



está á su servicio y que tiene su completa confianza y su *secretaría*; Emilio Torres, *Bombita*, que venía de Toulouse; el Dr. D. Juan Bravo, y el aficionado Sr. Marqués de Núñez, amigo del espada.

En la estación de Madrid le aguardaba la cuadrilla, que llegó momentos antes en el correo del Norte, procedente de Valladolid.

Reverte, que hizo el viaje distraído y animado, fué bajado del tren en una silla de enfermos y conducido por sus compañeros á un ómnibus que le dejó á la puerta de su domicilio, calle de Echegaray, núm. 17.

Allí, el reputado fotógrafo Sr. Compañy, le hizo una instantánea con destino á nuestra publicación; como la colocación de algunas personas no facilitara el éxito de la fotografía, los que conducían al torero herido se detuvieron hasta que se consiguió el objeto, deferencia que agradecemos sinceramente.

En la mañana del 23, gracias á la amabilidad con que Reverte y los toreros de su cuadrilla acogieron nuestros deseos, dicho reputado artista impresionó las fotografías que acompañan á este artículo, únicas que se han hecho en la estancia en que cura su herida el valiente diestro.

Reverte permanece tranquilo, se queja algunas veces de dolores en la pierna y parece haber desechado todo temor de amputación.

Le velan y no se apartan de él un momento su cuadrilla, su hermano Diego y numerosos amigos, mereciendo



MADRID.—Reverte, su cuadrilla y varios de sus amigos.

mención especialísima—el joven banderillero Manuel García, *Revertito*, de quien puede decirse que no ha descansado desde la cogida. Al muchacho le debe la vida el valiente espada alcalaño, y á sus cuidados y á su eficacia debe asimismo la solicitud con que se halla atendido, en la que tienen parte igual y cariñosísima todos los toreros de su cuadrilla y el simpático Matías, que no se dá abasto á recibir gente, cartas y telegramas.

Todo hace esperar que la convalecencia, aunque muy larga, será franca, y confían los médicos en que para la temporada próxima volverán los públicos á aplaudir á uno de sus toreros favoritos, arrancado de la muerte y de la mutilación por la ciencia y los cuidados de los Doctores Blazy, Lazeray, Isla y Bravo (J.).

SOL Y SOMBRA une sus votos á los de la afición entera, confiando en el completo restablecimiento del célebre y simpático matador de toros.

J. G. S.

(Instantáneas de Compañy, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

# Las corridas de feria de Salamanca.

Con la animación acostumbrada, se efectuó el día 11 del corriente, la primera de las corridas anuales, en la que se lidiaron seis toros de la ganadería de Clairac, actuando como matadores los espadas Rafael Guerra, *Guerrita*, y Antonio Montes.

**EL GANADO.**—De buen trapío, grande, y de poder, dió bastante juego, haciendo con voluntad la pelea en varas y llegando á los otros tercios en regulares condiciones. El primer toro, recargando, tomó siete varas; el segundo, nueve; el tercero, cinco; el cuarto, siete; el quinto, once, y el sexto, catorce, matando siete caballos. De éstos, en total, murieron 14.

**LOS ESPADAS.**—*Guerrita*, tras pocos y buenos pases de muleta, despenó al primero con una estocada, que hizo rodar al bicho, sin que el cachetero entrara en funciones.

Se deshizo del tercero, mediante una faena bastante desconfiada, porque el toro estaba bastante descompuesto, media estocada bien puesta y un certero descabello.

Dejó al quinto para el arrastre, previo un trasteo demostrando inteligencia, de dos pinchazos en lo duro y un volapié.

Antonio Montes, empleó con el segundo un trasteo regular, para atizarle un pinchazo en hueso y una estocada en los bajos.

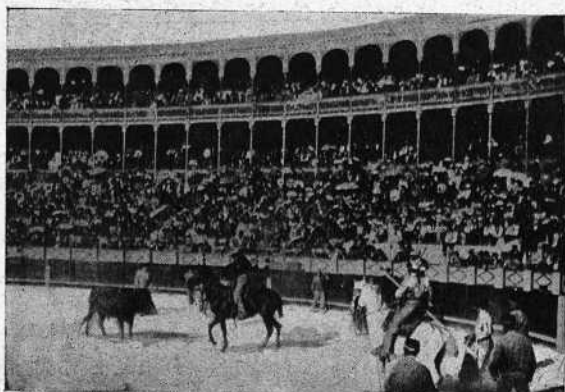
Poco afortunado estuvo en el cuarto, al que despachó con unos pases sin lucimiento, y una estocada caída, que ahondó desde la valla un banderillero.

En el sexto y último, tampoco logró quedar bien, pues ejecutó una faena semejante á la anterior y al herir no tuvo mejor fortuna.

Los maestros, especialmente el de Córdoba, fueron muy aplaudidos en quites, pues ambos estuvieron oportunos, valientes y adornados.

Picadores y banderilleros, cumplieron su cometido á conciencia.

La presidencia, acertada.



*Zurito* citando para la suerte de varas.

La presidencia, acertada.

La segunda corrida se efectuó el día 12, con un lleno completo, toros de D. Anastasio Martín y los mismos espadas de la tarde anterior.

**EL GANADO.**—Resultó bravo, noble y de bastante poder, mereciendo el calificativo de superior, por la buena pelea que hizo en todos los tercios de la lidia.

**LOS ESPADAS.**—*Guerrita*, ejecutó con el primero una faena superiorísima, que remató dignamente con una estocada buena y un certero descabello.



Cartel de las fiestas.



Vista exterior de la plaza el día de la corrida.

Puso cátedra pasando de muleta al tercero y le atizó una estocada hasta los gavilanes, produciendo el delirio en la concurrencia, que premió al maestro con una ovación.

Breve fué el trasteo que ofreció al quinto, para señalar un buen pinchazo, al que siguió un descabello á la primera.

Montes, previa una faena tan precipitada como deslucida, hizo rodar al segundo toro con una estocada buena. (*Palmas.*)

Pasó muy bien de muleta al cuarto y le recetó una estocada superior. (*Ovación y la oreja.*)

También quedó superiormen-





Guerrita después de un quite.

El primero, tomó cuatro varas; el segundo, seis; el tercero, cuatro; el cuarto, cuatro; el quinto, cuatro, y el sexto, con mucha voluntad y recargando, aguantó seis puvazos.

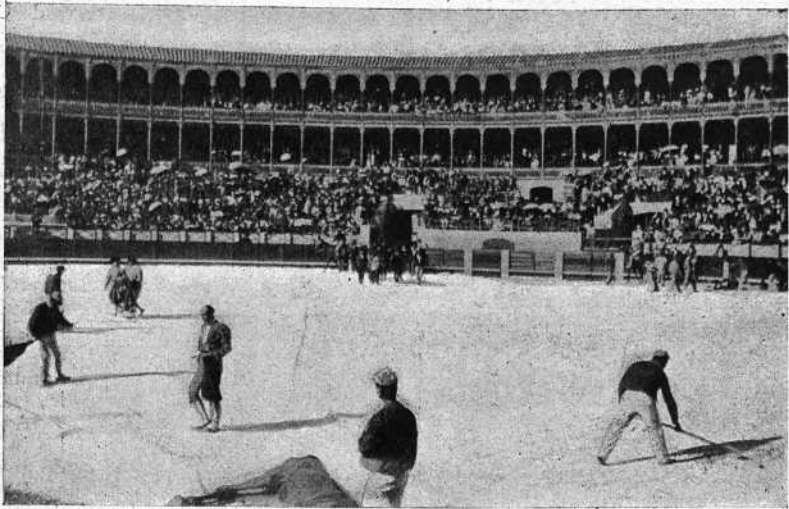
Murieron 18 caballos.

**LOS ESPADAS** —El primer toro murió de una estocada buena que le propinó Guerrita, después de trastearlo con brevedad y lucimiento. (*Palmas*)

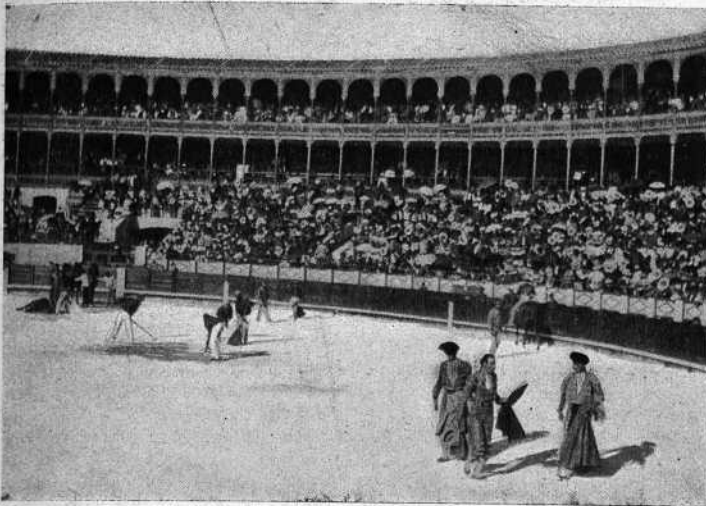
Se deshizo Rafael del tercero, con una faena magistral y media estocada superior, por lo que recibió una ovación y le fue concedida la oreja del coratúpeto.

Una estocada tendida y un descabello con el cachete al segundo golpe, precedidos de un trasteo de muleta regular, bastaron a Guerrita para entregar a las mulillas el quinto de los de Saltillo.

Antonio Montes, que tuvo una buena tarde, quitó el hipo al segundo toro, tras una faena breve



Guerrita después de matar.



Montes recibiendo una ovación.

te en el sexto, al que hizo doblar con una estocada buena y un descabello certero.

En quites, se lucieron mucho ambos matadores, rivalizando en oportunidad y arrojo.

Guerrita, adornó al toro quinto con cuatro pares de banderillas, superiores, y... ¡no fué ovación la que se ganó!...

Las cuadrillas, bien en general, sin notables excepciones.

La presidencia, acertada.



Y vamos con la tercera, que se efectuó el día 13, lidiándose reses de Saltillo, por los mismos espadas.

**EL GANADO.**—Con decir que los toros resultaron dignos del renombre de que goza la vacada de que procedieron, está dicho que fueron buenos.

y artística, con una estocada superiorísima, que premió la concurrencia con una ovación entusiasta y la concesión de la oreja.

Tampoco se hizo pesado el diestro sevillano al pasar de muleta al toro cuarto, terminando su labor con una estocada tendida y otra muy buena.

Dió fin del sexto y de la corrida, con unos cuantos pases de muleta y una soberbia estocada hasta la mano. (*Ovación.*)

Ambos diestros hicieron quites superiores y fueron muy aplaudidos bregando, distinguiéndose Montes.

Guerrita, puso dos pares de banderillas, superiores, al sexto Saltillo, Picadores y banderilleros, bien.

La presidencia, acertada.

P.

(Instantáneas de Ramiro Salinas, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

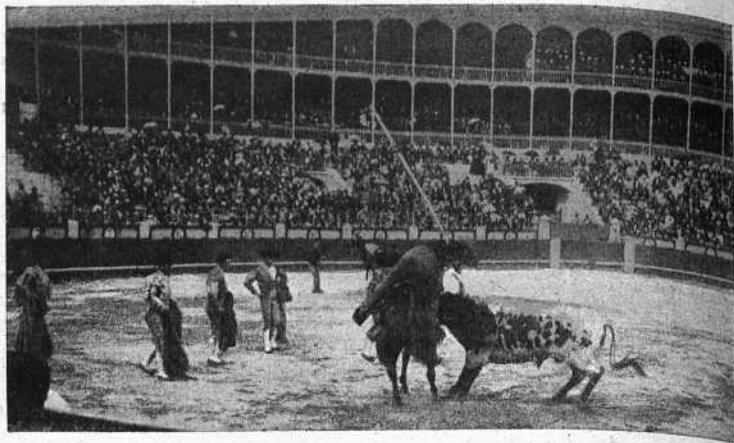
# Las corridas de feria de Valladolid.

**Primera corrida: 16 Septiembre.**—Con poca animación, pues la gente se escamaba de las *camamas* que suele preparar la taurina, se celebró la primera corrida con seis toros de Cámara bien criados y de buena lámina, cumpliendo en el primer tercio, á excepción de los dos últimos, que se declararon bueyes.

*Guerrita*, en su primero, pasó sobre la derecha con lucimiento, siendo aplaudido. Al herir entró con fé y dejó una estocada al volapié, buena, que le valió una ovación.

En su segundo pasó algo desconfiado y al herir tuvo poca suerte; dió cuatro pinchazos y dos medias estocadas, cuarteando al entrar. A este toro lo parearon los maestros con gran lucimiento; entusiasmando Rafael al público.

*Lagartijillo*.—Empezó la faena de su primero con alguna desconfianza y resintiéndose de un encontronazo que le dió de salida el primer toro; pero serenándose luego, pasó con va-



U-a vara de Carriles.



Charpa citando para una vara.

lentía, y al volapié, dejó media estocada de las buenas, descabellando al primer intento. Á la querencia de un caballo.

En su segundo, después de una faena movida, atizó media estocada caída y descabelló al tercer intento.

En quites, estuvo oportuno.

Fuentes, que viene á este pueblo que le vió empezar con ganas de *llejársele de calle*, trasteó á su primero con quietud, pasando la muleta de la cabeza al rabo, con gran limpieza, pero con la mano derecha. Entró á herir con valentía y tocó hueso, terminando luego con una estocada hasta la bola, entrando con guspeza. (*Ovación.*)

A su segundo, que había hecho una pella indigna, le recetó un *sablazo* después de una faena embarullada.

Bien en quites, sobre todo en uno de poder á poder en una caída al descubierto, y que le valió una ovación.

Bregando, Juan y Antonio Guerra.

En banderillas, *Patatero* y *Revertillo*, siendo éste ovacionado por su valentía.

Picando, Carriles.

La presidencia, encomendada al Alcalde Sr. González Lorenzo, bien.

La entrada, floja por *mor* de los precios y de... la escama.

..

**Segunda corrida: 17 Septiembre.**—Con más animación que la del día anterior se celebró esta corrida, en la que la empresa se puso las botas, soltándonos seis toros jóvenes de Adalid, que de poco poder y sin ninguna codicia, se hacían sólo los quites, saliendo sueltos de la suerte.

Guerra.—Empezó á trastear á su primero, que acudía bien, con pases altos sobre la derecha y alguno con la izquierda de pitón á pitón, con algún baile, para dejar á volapié neto una estocada buena, rematando con la puntilla. (*Ovación.*)

A su segundo, que era grande y corniabierto, lo tomó sobre la dere-



Fuentes citando para banderillar.



cha, con ligero baile, y perfilándose muy bien, entró á matar con tal rectitud, que el quiebro de muleta no fué suficiente para despejarse el toro, y salió empujado por la ingle, sufriendo en el suelo otro hachazo, sin que afortunadamente hubiera que lamentar más que la rotura del calzón. El toro cayó al poco tiempo sin puntilla, pues la estocada fué soberbia, y á esto debe Guerra no haber sa-



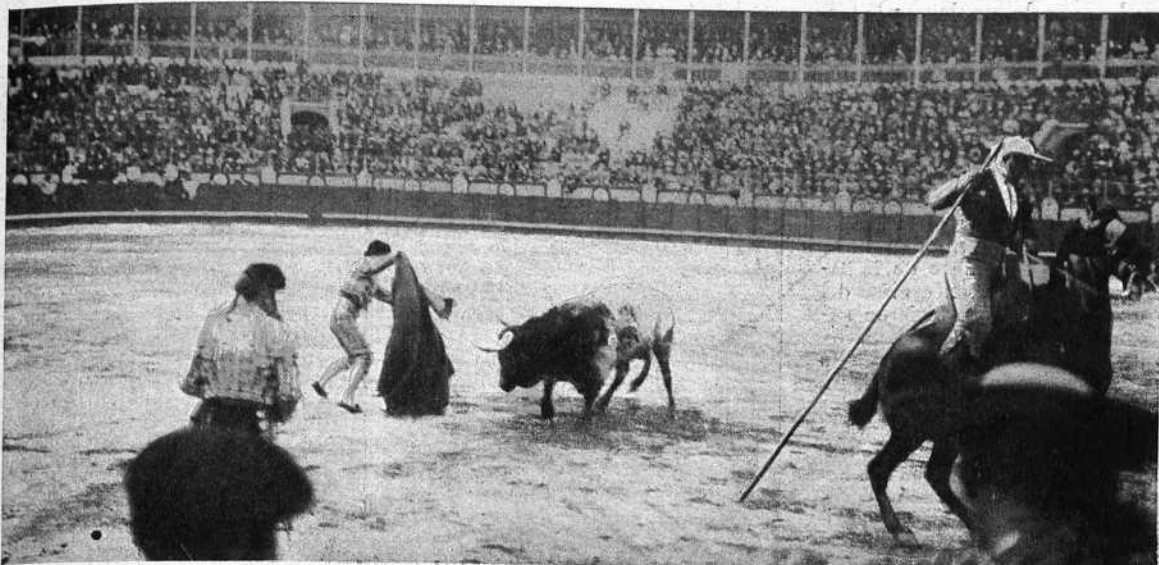
Guerrita preparándose el toro para banderillar.

lido mal del volteo. (Ovación.)

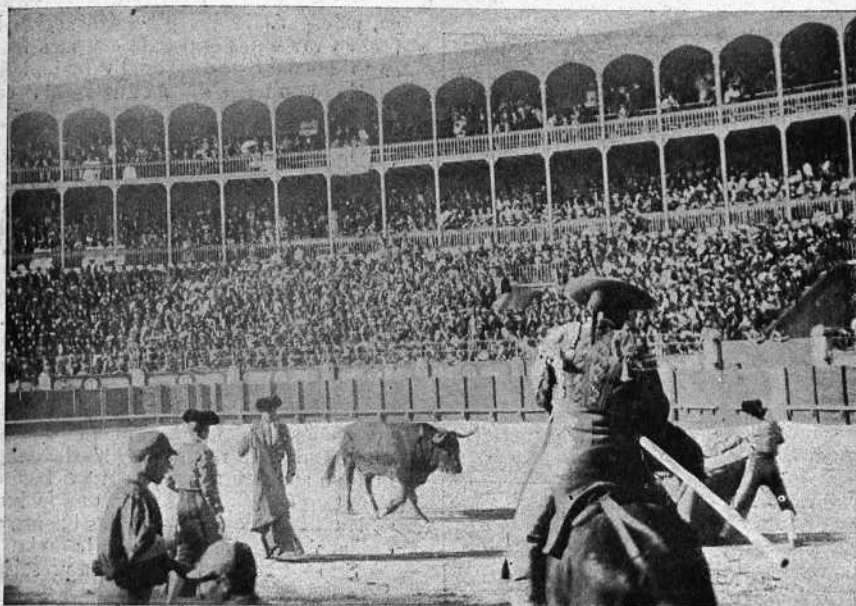
Lagartijillo.—

Tuvo que luchar con los huesos de la corrida y, según decían malas lenguas, no fué la suerte, en el sorteo, lo que le proporcionó las reses más difíciles, sino la voluntad de cuatro frescos que cambiaron los toros para que Fuentes se llevara la canela.

El granadino encontró á su primero difícil y defendiéndose desde el segundo tercio. por local



Guerrita en un quite.



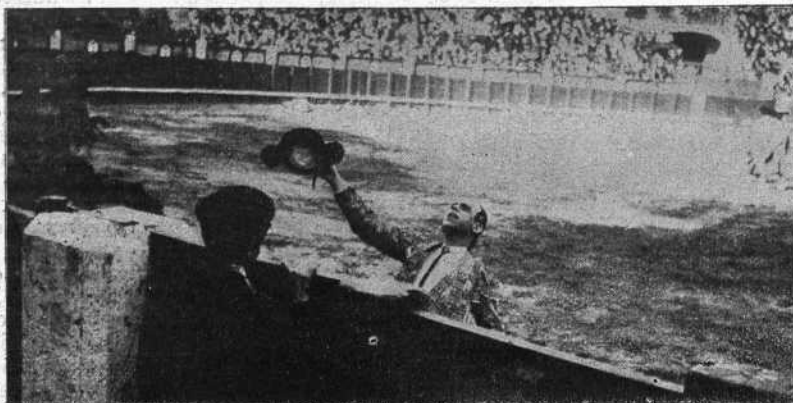
Lagartijillo á la salida de un quite.

pasó desconfiado, ayudado por Guerra y todos los capotes de las cercanías. Adolecía el toro del defecto de acostarse del derecho, y sin embargo, pocos fueron los pases dados con la mano izquierda; pinchó bastante, y no bien, y remató descabellando al segundo intento.

A su segundo le muleteó valientemente para dejar, *volviendo por su nombre*, media estocada al volapié en tablas del 9, que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación.)

Fuentes, en su primero, que era sacudido de carnes y de corta edad, estuvo breve y elegante con la muleta, dando pases de cabeza á rabo, con la mano derecha y alguno con la izquierda que no le resultaron tan lucidos. Con el estoque quedó á gran altura, pues las dos veces que entró lo hizo

con una fe en él no acostumbrada. cobrando en la última una estocada monumental, que le valió una ovación y la oreja.



Guerra brindando.

En su segundo, último de la tarde, que era también un inocente animal de corta edad, aunque bravucón, equivocó la faena de muleta, pues en su afán de arrancar aplausos, abusó de los pases bajos y descompuso al toro. Al entrar á matar lo hizo con fe, pero por irsele la mano, la estocada no fué muy católica.

Bregando, se distinguieron Juan y Barquero.

Con los palos, cumplieron todos.

Picando, Carriles (M.), Agujetas y Charpa, que en una caída al descubierto sufrió un varazo en la espalda y la rotura del calzón.

— La entrada, un lleno, y la tarde, lúena.

**Tercera corrida: 18 Septiembre** — Seis toros del Duque de Veragua, que no dejaron á gran altura el nombre de la ganadería, pues á excepción del quinto y sexto, que hicieron superior faena en varas y llegaron á la muerte con la nobleza de su casta, los demás, ni recargaban, ni llegaban en buen estado á los últimos tercios. El segundo estaba estropeado de los cuartos traseros y, aunque se notaba bastante, el público no protestó.

*Guerrita*.— Encontró á su primero aplomado, y sobre la mano derecha, pasó algo movido y dejó una estocada caída.

► Al cuarto, que tenía el mismo defecto, lo trasteó con desconfian-



*Guerrita*, después de la estocada, pidiendo la puntilla.



*Guerrita* después de descabellar.

za, y después de dos pinchazos echándose fuera y otros dos entrando con más fe, dió en tablas del 8 una corta al volapié, buena.

En banderillas, monumental, como siempre

*Lagartijillo*.— En su primero hizo una valiente faena con la muleta, pasando por bajo hasta conseguir arreglarle la cabeza, que tenía por las nubes. Se pasó una vez sin herir y dió dos medias estocadas buenas, sobre todo la última, que mató sin puntilla y le valió palmas.

En su segundo le consintió con buenos pases, y después de una faena valiente, dió en tablas del 7 media estocada marca *Fras-cuelo*, que le valió una ovación y la oreja.

En banderillas, bien.

Fuentes.— Fué el héroe de la tarde, pues además del soberbio par que puso, quebrando, sin mover los piés del pañuelo, hizo en sus dos toros elegantes faenas de muleta y entró á matar con una fe inmensa las dos veces, dejando dos buenas estocadas, valiéndole la primera la oreja.

Su segundo lo brindó al empresario de Santander.

En quites, estuvieron los tres espadas activos.



Bregando, Juan y *Blanquito*.  
 Picando, *Agujetas*, *Charpa* y *Melones*; los demás,  
 cumplieron, sobre todo Eladio García, que estuvo va-  
 liente.  
 La presidencia, mal.

\*  
 \*\*

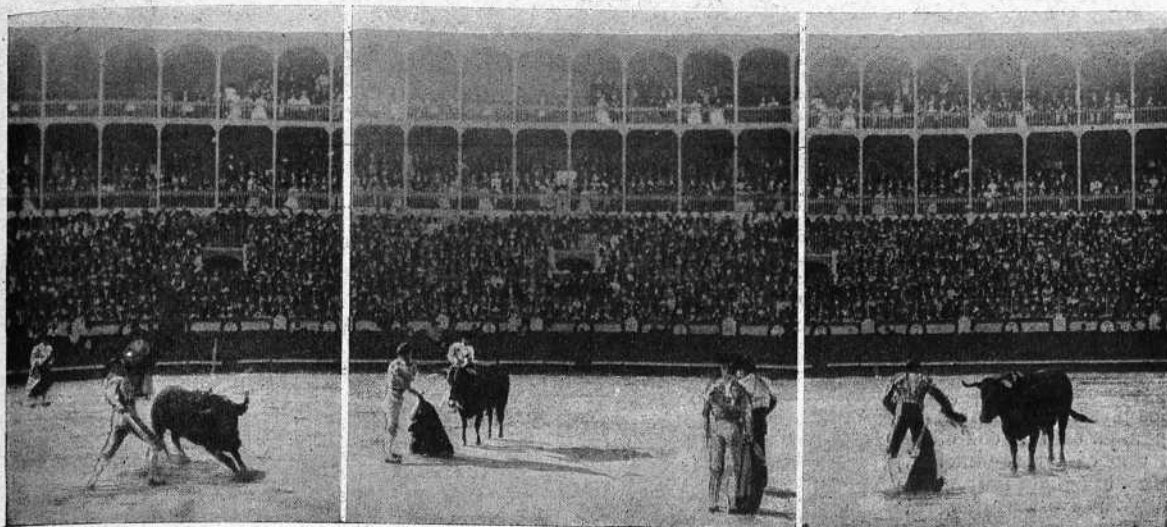
**Cuarta corrida: 19 Septiembre.**—Con me-  
 nos animación que el día anterior, aunque con bue-  
 na entrada, se celebró la cuarta corrida, con toros de  
 Saltillo y con la innovación de torear *Quinito* en sus-  
 titución de *Reverte*, á pesar de la oposición de la tau-  
 rina, que trató de descartar á Joaquín Navarro; pero  
*Reverte*, usando de su derecho, impuso á *Quinito*, y  
 éste escuchó muchas y merecidas palmas, lo cual  
 quiere decir que llenó su puesto al lado de los *dos*  
*colosos*.

El ganado era igual, pero joven, y si bien recar-  
 gaban casi todos y había alguno como el primero que  
 creciéndose al castigo dejó cuatro caballos por ocho  
 varas, en cambio el sexto empezó blando y acabó lo  
 mismo, siendo el único que en las cuatro corridas  
 saltó al callejón, huyendo de la pelea.

Guerra.—Encontró al primer Saltillo noble y acu-



Eladio García, *Brazo fuerte*, en busca del toro.



Un pase de *Guerrita*.

*Lacrtijillo* perfilándose para entrar á matar.

*Quinito* terminando un quite.



*Guerrita* terminando un quite.

diendo, y en un palmo de terreno hizo una faena magistral para pinchar en lo duro. Después de nueva faena de muleta, dió un pinchazo hondo y una buena, rematando tirando la puntilla. (*Palmas*.)

En su segundo, pasó de muleta con quietud, aunque abusando como todas las tardes de la mano derecha, para dejar un pinchazo en hueso y media caída. (*Palmas tibias*.)

Con las banderillas, como siempre.

En quites, menos activo que otras veces.

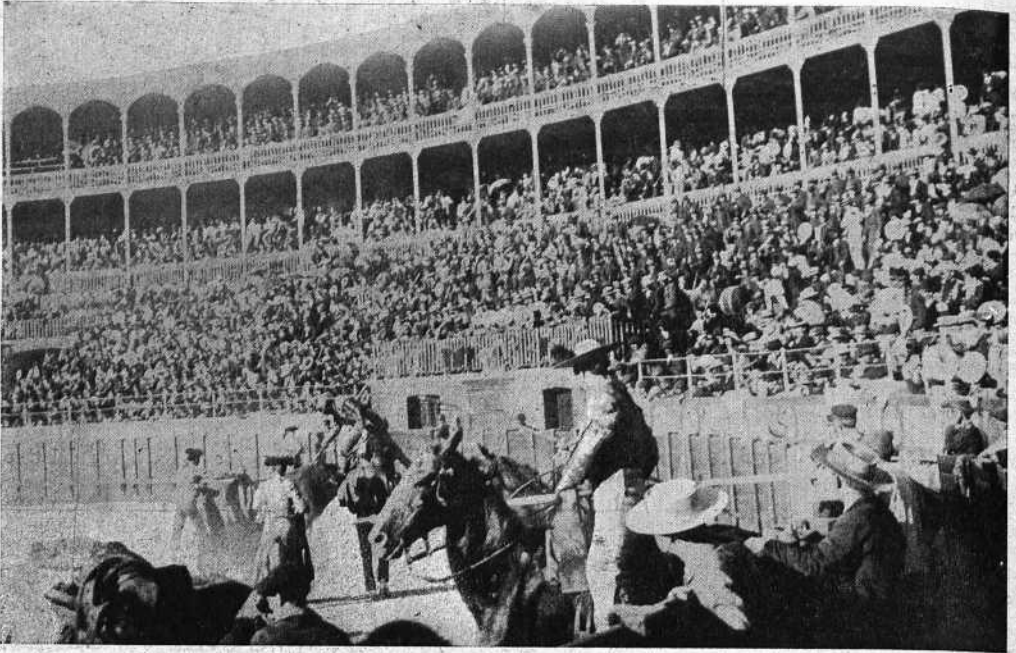
*Quinito*, que había dado á su primero unos lances de capa superiores, le trasteó con valentía, aunque perdiendo terreno, pues el toro había aprendido á meter la cabeza por los repetidos intentos de *quiebro* que hizo *Revertito*.

Después de esta faena se pasó el matador una vez sin herir con mucha vista, acabando de una estocada á un tiempo, metiendo hasta el codo y saliendo por los costillares, como el arte manda.

Aquí encaja una palabra para los que dijeron que aquello fué por casualidad y que por lo visto ignoran que la estocada á un tiempo resulta con los toros codiciosos y que *se vienen*, demostrando en el diestro que la

práctica, gran vista y serenidad; pues pudiendo pasarse sin herir, no lo hacen, prefiriendo sufrir el encontronazo y consumir la suerte.

A su segundo, que llegó a la muerte con facultades, le despachó, después de un pinchazo, de una corta y una



Una buena vara de Molina.

media en buen sitio. Escuchó muchas palmas con los palos y con el capot; dando dos lances de tijera muy parados. Hizo quites muy buenos.

Fuentes, en su primero, estuvo algo más descompuesto que otras tardes, porque el toro se revolvió, y, aprovechando, dejó, metiéndose con fe, un volapié un poco pasado por atracarse. (*Ovación y oreja.*)

Su segundo tenía el mismo defecto que el otro, por lo cual no pudo parar los pies como otras veces; pero en cambio con el estoque estuvo fenomenal, pues entrando muy bien, dejó una estocada corta que no necesitó puntilla. (*Ovación.*)

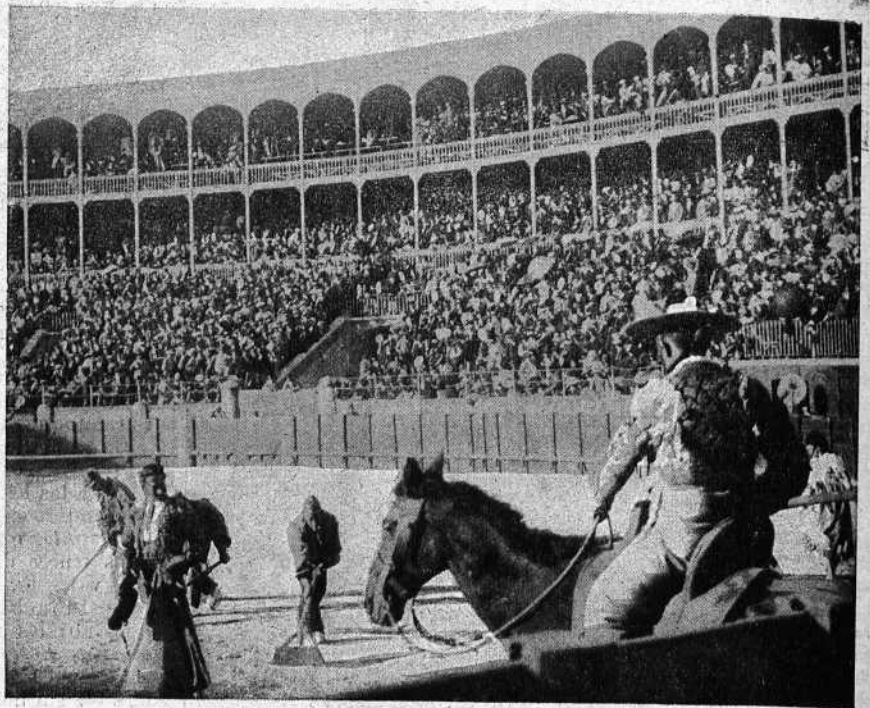
En quites, bien, y con los palos, superior.

Picando, estuvieron acertados *Agujetas* y *Charpa*, que sufrió un par de coces de su caballo y pasó a la enfermería.

Con los palos, Antonio Guerra y *Patatero*.

La presidencia, encomendada al Concejal señor Santarén, estuvo acertada.

El público pidió la lidia del sobrero; pero la empresa, pasándose de rumbosa en vista de las buenas entradas, de... la propina del Ayuntamiento y otros gajes, no quiso obsequiar al pueblo, que después de todo, es el que paga esa subvención de cinco mil pesetas, y gracias a lo cual este año no habrá... *plus* para los obreros sin trabajo.

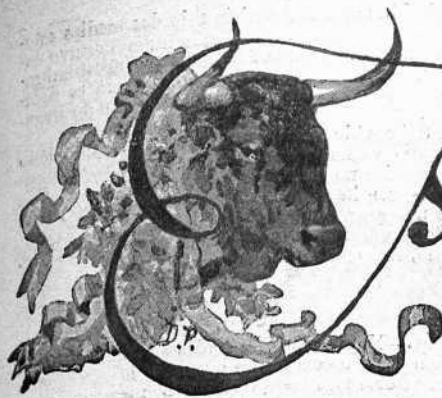


Ovación á Fuentes por la muerte de uno de sus toros.

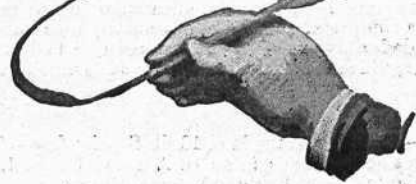
LIMONCILLO.

(Instantáneas de los Sres. Ódasac y Carrión, hechas empresamente para SOL Y SOMBRA.)





# stafeta taurina



**Importante.**—A instancias de muchos de nuestros lectores, preparamos una tirada especial del último retrato de Rafael Guerra, *Guerrita*, publicado en el núm. 126 de este semanario.

Dicho retrato, esmeradamente impreso en magnífica cartulina *Couché*, llevará al pie el autógrafo del citado diestro y se expedirá á los siguientes precios:

Madrid..... 1 peseta ejemplar.  
Provincias..... 1,25 " id.

A los pedidos se acompañará el importe, *sin cuyo requisito no serán servidos.*

A nuestros Corresponsales de venta se servirán á 1 peseta.

Advertimos á éstos que **NO SE LES ADMITIRÁ LA DEVOLUCION DE EJEMPLARES QUE DE DICHS RETRATOS NOS PIDAN.**

**Granada.**—Novillada del 17 de Septiembre.—Continúan las *latas* taurinas en esta ciudad. Todas las semanas nos organizan los nuevos subarrendatarios interesantes *camamas taurino salvajes.*

La de este domingo tuvo la novedad de figurar en ella Mariano Carmona, el *Granadino*. Había deseos de apreciar el trabajo del paisano; así es, que acudieron al circo más aficionados que de costumbre.

Según el programa, D. Francisco Sánchez, de Ronda, fué el ganadero (?), y como tal cumplió con la presentación de cuatro buyecitos, muy jovencitos y muy mal arreglados: ¡qué porvenir le esperaba á estos avechuchos! La carreta ó el matadero! Todo ello después de tenerlos atados muchos meses en abundantes pesebreras.

La cabeza la tenían bien surtida de madera, pero inofensiva. Sin duda la ornamenta era un arreglo del reconocedor. ¡Y eso que son oriundos de Peñalver!

La nota saliente de la capea fué el trabajo de Mariano Carmona. Toreó de capa con elegancia; pareó estilo Fuentes, muy adornado y con valentía; clavó un gran par, y pasó de muleta admirablemente. Todo ello con inteligencia, cosa rara en un principiante. Con el pincho... le falta meterse con más coraje. En esto está muy atrasado.

En general agradó mucho el trabajo del novel torerito, que por el camino que va ganará aplausos y dineros. Sus paisanos le batieron palmas con sinceridad y afecto.

El otro espada fué *Boubil*, paisano también, que ejecutó una suerte nueva. Cambió la muleta por una zapatilla y clavó el acero en buen sitio. Siempre es hora de aprender; lo digo por la zapatilla.

Las cuadrillas, ni *fué* ni *fé*. Agradó únicamente el *Chinga*, que dió el salto de la garrocha y que bregó mucho.

La presidencia, muy bien. La banda de música la componían los cuatro músicos de «Los presupuestos de Villapierde». ¡Y cómo resultó el paso doble *Lagartijillo*!... *Pá mí* que no hubo papeles, ni ensayo.

—Nos dicen que son de libras y de mucho trapío los seis toros escogidos de Moreno Santamaría que han de lidiar el día 8 del próximo Octubre los simpáticos diestros *Litri* y *Conjito*.—*J. Rodrigo.*

**Bellulos del Condado.**—Con una buena entrada y una tarde de primera se efectuó, el día 13 del corriente, la corrida de inauguración de la bonita plaza de toros de esta villa.

Lidieronse cuatro toros de la ganadería de López Plata, que cumplieron bien, matando nueve caballos en 19 puyazos.

*Litri* escuchó muchos aplausos toreado y estoqueando, y *Gorete* no desmereció de su compañero.

Las cuadrillas, trabajadoras. Los servicios, buenos. El público salió satisfecho de la corrida.—*Suspiro.*

**Pinos Fuente.**—Dista de Granada el pintoresco pueblo 12 kilómetros, y es riquísimo por su excelente vega y su fábrica de azúcar de remolacha.

Las gentes del pueblo, de trato especial y amabilidad suma, consiguen que el forastero considere su estancia allí, como brevísima excursión por un país dichoso é inolvidable.

Hace un mes que se construyó una cómoda plaza de toros, de madera (la plaza, se entiende), que aunque pequeña resulta muy elegante. Véese en ella la novedad de que tiene un escenario, muy bien construido, donde varios aficionados al arte escénico representan diariamente comedias y zarzuelas.

Es un detalle muy curioso que, al entrar en la plaza, lo primero que se ve es el telón del teatro, donde se leen los nombres de Lope de Vega, Calderón y Tirso de Molina, príncipes de la dramática española, revueltos con toretes, novilleros y público de novillada.

Algunos *eruditos* taurinos creen que Lope y Tirso estuvieron de tanta alguna vez con Calderón...

Acompañado de mis queridos amigos Sres. Espejo, Hinojosa, Cabrera, García y Quesada (D. Vicente), salimos de la estación ferroviaria, en tren especial, que conducía á muchos granadinos. Ibamos á presenciar la novillada que con motivo de la festividad de la Virgen de Gracia debía celebrarse en aquel pueblo.

El corto trayecto lo pasamos agradablemente, y cuando saltamos á tierra y la locomotora continuó su acelerada carrera, nosotros, por no haber carruajes, tuvimos que seguir nuestro viaje á pié; *¡qué marcha aquélla!*...

*¡Carretera arriba y campo atravesal!*... Por fin dimos vista al pueblecito. Ya era tiempo...

Visitamos el pueblo acompañado de los *ilustres* señores D. José y D. Francisco García Ortega, D. Crisóstomo Sánchez, D. Francisco Sánchez, D. Máximo Sánchez López, don Antonio Sánchez y D. Francisco Vallejo, este último Juez municipal, que nos hicieron honores de *capitanes generales*, prodigándonos afectos y convites por todas partes; y al fin, nos fuimos hacia la plaza con la clásica pelleja llena de un exquisito vinillo de la bodega de D. José García y unas virutitas de jamón que hubieran hecho resucitar á un muerto...

La plaza presentaba precioso aspecto; muchas mujeres guapas, capaces de sacar de sus místicas meditaciones al más santo. ¡Qué hermosura y qué gracia!

A la hora señalada, apareció el Sr. Alcalde, D. José Antonio Ureña, presidente de la corrida, que llevó á cabo su cometido como buen aficionado.

Hicieron el despejo de la plaza los Sres. D. Mariano Jiménez y D. Emilio Ureña, vestidos de majos, con lujosos ternos y montados en dos magníficos corceles, muy bien amaestrados; después de presentarnos las cuadrillas y recogida la llave, comenzó la lidia.

No hago reseña completa porque sería molestar la atención de los lectores; por esta razón, he aquí un breve resumen:

El ganado, perteneciente á D. Rafael Jiménez, de Jerez del Marquesado—según los carteles,—resultó manso, muy pequeño y sin cuernos, propio para las *noyas* toreras.

Los espadas... cumplieron (?) con sus deberes. De los peones se distinguió el *Pejatero*, que clavó dos buenos pares de banderillas y estuvo muy trabajador.

*Lagartijillo chico*, sobrino de Antonio Moreno, resulta un torerito que tiene afición, pero ignora las reglas del toreo. Si se aplica, hará cuartos.

*Mazzantinito* (?) dió el salto de la garrocha, mixtificado, brindó un par de banderillas á D. Crisóstomo Sánchez y recibió cuatro duros.

Hubo muchas palmas para los toreadores y para el hijo del pueblo D. Tomás Molina, que en unión de otros jóvenes lidiaron el último torete.

Molina estuvo acertado en la muerte del morucho. Reciban la expresión de nuestro sincero agradecimiento los Sres. D. José y D. Francisco García Ortega, D. Crisóstomo Sánchez, D. Máximo Sánchez López, D. Antonio Sánchez y D. Francisco Vallejo, por la afectuosa y galante acogida que nos dispensaron.—*J. Rodrigo.*

El matador de toros Emilio Torres, *Bombita*, que, engañado por sus buenos deseos, antes de tener curada por completo la terrible herida que sufrió en Barcelona el 24 de Junio, marchó a torear en unión de *Quinito* a la plaza de Toulouse el 17 del actual, se vió en la imposibilidad física de dar fin de la corrida en que no pudo estoquear sino dos toros, por habersele abierto la herida.

*Bombita*, que para atender al completo restablecimiento de su salud marchó a Sevilla el miércoles 20 del corriente, no toreará en lo que resta de temporada, afirmando de esta manera su curación completa, que con el descanso que se impone será rápida, dados los excelentes caracteres que la lesión presenta y la magnífica constitución del simpático muchacho de Tomares.

**Tomelloso.**—Corrida efectuada el 18 de Septiembre.—Se lidiaron seis toros de la ganadería de D. Antonio López Lozano, por el valiente diestro Enrique Vargas, *Minuto*, actuando de sobresaliente José González, *Gonzalito*.

El ganado resultó regular, sobresaliendo los toros jugados en primero, segundo y sexto lugares.

*Minuto* estuvo colosal en el primero y superior en el segundo, pues los despachó de dos buenas medias estocadas; con el tercero y cuarto estuvo desgraciado, dadas las cualidades del ganado; el tercero lo brindó al palco núm. 15, que estaba ocupado por los aficionados D. Angel Pereira, D. Pedro Padilla y D. Melchor Menchen. Al morir el cuarto toro, se retiró Enrique a la enfermería, por sentirse indispuerto á causa de un fuerte mareo.

Desde aquel momento se encargó de la lidia *Gonzalito*, teniendo que matar los dos restantes, lo cual lo hizo bien en el sexto y mal en el quinto.

Resumen: los toros tomaron 25 varas por nueve caballos muertos.

*Minuto*, valiente, trabajador y con suerte á la hora de matar, siendo continuamente aplaudido.

Con las banderillas se distinguieron *Gonzalito*, *Noteveas* y *Valencianito*. Picando, *Fortuna* y *Sordo*.

Entrada, un lleno.—F. C. O.

**Belmez.**—Corrida del 8 de Septiembre.—La plaza estaba ocupada totalmente. Los toros, de excelente lámina y armadura dibujada, eran todos de pelo negro. La pelea con los de aupa fué breve, pues cuando los animales empezaron á enterarse de á qué habían sido llamados, daban un corte... y á banderillas. A la muerte llegaron todos con mucho sentido.

*Jarana*. Dejó mucho que desear; y salvo una regular estocada que dió al tercero, entrando á ley, mejor es no meneallo. La dirección de plaza, pésima.

*El Barquero*. Este sobresaliente ignora mucho, pero es un valiente. Así lo demostró en el cuarto toro, que despachó de un pinchazo bien señalado y una estocada superior hasta la *bela*, saliendo alcanzado, rota la taleguilla y ropas interiores, sin que afortunadamente tocara la epidermis el hachazo. (*Ovación y oreja*.)

Los picadores, sólo una vara de *Brazo fuerte* al primer Sala. Caballos muertos, cero. Los banderilleros, mejor considero hacer omisión de su trabajo. La presidencia, muy desacertada y muy ignorante.

—Corrida del 10 de Septiembre.—Desgraciadamente, no puedo dejar de seguir censurando. La plaza, como el primer día, llena. El bello sexo, haciendo honor á Andalucía. Esta nota simpática es la única agradable de la fiesta.

El programa también sufrió alteración, en cuanto á los cornúpetos. Anunciaban cuatro de Lasso, pero se corrieron sólo tres, por haber fallecido uno en los corrales, creo que de glósopeda.

El pánico que entre los lidiadores sembraron los bichos fué de marca mayor. Eran animales de respeto, muchas libras, cuerna de á metro y hermosa lámina. Los dos primeros, negros, y el tercero ensabanado. Hicieron... lo que les dejaron hacer, porque los caballeros é infantes brillaban por su ausencia.

*Bonarillo*. No quiero decir más de este diestro, y no he abierto la boca. ¡Qué faenas tan detestables, qué cuarteo al entrar y qué pánico! ¡Cuidado con la caída que dió V. en el primer toro por *¡uir pronto!* A bajonazo por toro, reses que entran y salían como la seda.

La dirección de plaza... buena, gracias.

El sobresaliente *Barquero* mató al buey que substituyó al malogrado, como se merecía, y por eso le dieron la oreja y una ovación. El muchacho, repito hoy, es valiente.

De los banderilleros, Maravel. Picadores, *Brazo fuerte* y... no va más. La presidencia, mal; por hacerlo así, llegó á la plaza antes que los toreros, y sin enterarse de la ausencia de aquéllos hizo la señal con el moquero... y *¡plancha!*—Un *seriante*.

**La Unión.**—Novillada efectuada el 8 del actual.—Ganado de Herreros Manjón, bueyes completos; mataron ocho caballos y tomaron 18 puyazos.

Caballero se deshizo de sus dos bichos de dos medias estocadas, dos enteras y dos pinchazos. Con la muleta estuvo deficiente, y con el capote, pasadero. Este diestro, acostumbrado á torear mucho en América, no se arrima lo que es debido á los toros, y como no se corrija, me parece que no llegará á donde desea.

*Valentín*, que fué cogido al dar un pase, resultando liso por milagro, estuvo valiente con sus dos enemigos, consiguiendo que el público no cesara de tocarle las palmas. Con la capa toreó bien, con la muleta dió pases superiores y con el estoque atizó una gran estocada al último.

Los aficionados desearían volverlo á ver con buenos toros. Banderilleando, *Aranguito* y *Lavito*.—*Cajista*.

**Fuenterrabía.**—Novilladas efectuadas los días 8 y 10 del corriente.—Con motivo de las fiestas que anualmente celebra la ciudad de Fuenterrabía, la empresa de la plaza de toros nos presentó dos novilladas con cuatro bichos de Beriain cada tarde, y como espadas los valientes novilleros *Chico de la blusa* y *Llaverito*.

Día 8.—Los novillos de Beriain fueron excesivamente pequeños para ser toreados por novilleros de las pretensiones de *Chico de la blusa* y *Llaverito*; de su bravura no pudimos juzgar, pues la empresa de Fuenterrabía, con su *mezquindad* acostumbrada, no quiso que las cuadrillas trajeran sus respectivos picadores.

Los espadas.—*Chico de la blusa* pasó con mucha desconfianza á su primero, sufriendo varias coladas, y lo mandó al desolladero de dos ignominiosos sablazos.

En su segundo empleó también una faena muy mala de muleta, sufriendo un desarme y varias coladas, y con el estoque tuvo la suerte de agarrar una buena estocada en todo lo alto, que bastó. Puso al cuarto medio par muy malo, y toreando de capa no hizo nada.

*Llaverito*. Empleó en su primero una buena faena de muleta, y con el estoque tuvo la desgracia de que se le fuese la mano á los bajos, agarrando una estocada de efecto instantáneo, que aplaudió el público *ondarrabiense* que ve dos novilladas anuales.

En su segundo empleó una faena regular de muleta y atizó al bicho una estocada ladeada que bastó.

Con las banderillas y toreando de capa, muy bien.

En la brega y banderillas el único que hizo algo fué Simón Leal.

Día 10.—Los bichos fueron algo mayores que los del viernes, pero sin ser una gran cosa.

*Chico de la blusa*. Despachó al primero de una estocada baja, después de una faena de muleta muy mediana.

En su segundo empleó una faena regular para recetarle dos estocadas ladeadas y tendidas. Dió muy bien el quiebro de rodillas, y en la misma forma puso dos pares de las cortas.

*Llaverito*. Su primero murió de una estocada caída, después de una regular faena de muleta. A su segundo dió una buena estocada, desluciendo después con la puntilla.

Puso muy bien banderillas de á cuarta en silla, y toreando de capa, estuvo bien. Con las banderillas, se distinguió el veterano *Zocato*, que puso pares muy buenos, y en la brega, Simón Leal.

La presidencia en ambas tardes, regular.

La entrada, buena en la primera y regular en la segunda. —Un aficionado.

El diestro Francisco Bonal, *Bonarillo*, toreará el 29 de Octubre en Tarazona, con *Villita*, toros de Ripamillán.

**Marsella.**—Por la falta de algunas personas que ocupan el primer rango en la afición marsellesa, el *meeting* verificado el 6 del actual, con objeto de protestar contra la interdicción de las corridas de toros y tomar las disposiciones necesarias para que aquéllas continúen, se ha convertido en una verdadera reunión política, pues algunos asistentes, teniendo ojeriza al *Club Taurino*, por ciertos motivos á él ajenos, hicieron todo lo posible para que la idea abortara.

Se produjeron acaloradas discusiones, que pronto degeneraron en disputas, amenizadas con gritos, palabras vengativas contra el *Club* y el periódico *L'Arène*, protestas acaloradas de los verdaderos aficionados y, finalmente, algunos puñetazos.

Lo único práctico y beneficioso para la afición ha sido el nombramiento de una comisión de nueve aficionados, independientes, encargados de estudiar los mejores medios para llegar á una satisfactoria solución y hacer las gestiones necesarias para conseguirla de las autoridades competentes.

Lo que harán lo veremos con gusto, y á estos valientes deseamos buena suerte.

Por el momento, se habla mucho de una corrida que, con motivo de las fiestas del 25.º Centenario de Marsella, se efectuará en el mes de Octubre; parece que el Alcalde muéstrase algo propicio á su celebración.—*Castoreño*.